

Promoción de la oratoria moderna en escuelas rurales de Cartago causa impacto en maestros y estudiantes

María Gabriela Amador Solano (*)
gabyamadorsol@gmail.com



Profesoras de Comunicación Oral de la Escuela de Ciencias del Lenguaje del Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC), plantearon el proyecto *Plan piloto de capacitación sobre el desarrollo de la oratoria, dirigido a los maestros y maestras de primaria (I y II Ciclo), que responda a los problemas de expresión oral de los niños y niñas de siete centros educativos del cantón central de Cartago*. Dicho proyecto inició en enero del 2011 y concluyó en diciembre del 2012.

Las investigadoras propusieron el diseño de un plan de capacitación sobre oratoria moderna, a través de diversas técnicas para el desarrollo de la expresión oral de los niños y niñas de I y II Ciclo. Este diseño obedece a la teoría de diferentes autores sobre la comunicación lingüística y oratoria moderna que permite una buena preparación para que el orador se pueda enfrentar a un público con una excelente expresión corporal y emitir un mensaje claro, coherente, emotivo y con una buena estructura.

La capacitación está dirigida a los maestros y maestras, pues son quienes preparan a sus estudiantes para desarrollar la destreza oral. Sin embargo, la integración de actividades y la estrategia metodológica obedece al componente lúdico dirigido a la población infantil. No solo consiste en enseñar la teoría base, sino también en dejarles a los docentes un planeamiento didáctico para que puedan desarrollarlo en sus lecciones. Es al educador o al director al que le quedará el insumo para transmitirlo a los estudiantes que tenga a cargo.

Capacidad de expresión

Existen muchas razones que respaldan la creación de este proyecto. Una de ellas, estimular la práctica y desarrollo de la expresión oral desde edades tempranas en la primaria, con el fin de motivar la práctica en la educación secundaria y así, tener estudiantes más críticos en la universidad, con la capacidad de expresarse en varios contextos sociales y académicos.

Otra de las razones es responder a los problemas de expresión oral que presentan los niños y niñas de I y II Ciclo de siete escuelas del cantón central de Cartago. De cada diez niños o niñas, solamente uno mantiene una buena dicción y estructura correctamente las ideas al exponer. El resto de los estudiantes mantiene errores durante su disertación tales como: reacciones de nerviosismo constante, memorización y olvido, mirada perdida, mala dicción, problemas de respiración, desorden de ideas y uso de muletillas.

Los centros educativos escogidos no cuentan con una capacitación en esta área. Según aseguran los docentes, el programa de estudios universitarios no les ofrece este curso, por lo que tienen serios problemas cuando imparten lecciones, con la dicción, respiración, exposición de las ideas, orden en la escritura de la pizarra y expresión corporal. La razón que dan los maestros cuando se les preguntó por qué no reciben estos talleres es la ubicación de los centros en zonas tan lejanas al centro de la provincia, lo que impide que los capacitadores los escojan.

Según estudios recientes, la habilidad oral es una de las competencias que determinan la

inserción laboral de los profesionales. Muchos artículos han salido en los periódicos sobre las consecuencias de no contar con una buena expresión oral en una entrevista de trabajo o para negociar un producto con un cliente específico. Buena parte de estas competencias se deberían aprender antes de llegar a la universidad, es decir, en los años de primaria y secundaria.

Para el autor Carlos Lomas (1999), la enseñanza de la expresión oral debe ir más allá de comunicar una opinión; más bien debe centrarse en los aspectos normativos de la lengua, adaptarse al contexto y población a la que va dirigido, combinar recursos lingüísticos propios de la lengua, mantener una excelente escucha activa y producir las ideas con diferentes intenciones comunicativas.

Oratoria moderna

Por consiguiente, la propuesta de capacitación de este proyecto se plantea en la línea de la oratoria moderna, con la cual el individuo debe organizar su propio discurso, conocer el vocabulario necesario y adaptarlo a su edad y escolaridad, estructurar el mensaje con un tipo de introducción y conclusión que permita despertar el interés del público, así como el desarrollo de las ideas centrales y secundarias sobre el tema escogido. También se le estimula para que utilice el diccionario, investigue en diferentes fuentes bibliográficas y practique con seguridad, manteniendo una excelente expresión oral y corporal.

En el *Estado de la Educación*, los autores Murillo y Carmiol (2008) se refieren a las áreas

de aprendizaje más investigadas en 20 trabajos de graduación de la Universidad de Costa Rica. Según el estudio, la expresión oral y escucha no han sido objeto de investigación, por lo que es otra razón más que mide la importancia de este proyecto. La expresión oral es menos valorada para su estudio porque se piensa que se adquiere de forma natural. Al respecto, Cassany et al. (1994) afirman que en la escuela se busca –prioritariamente– generar procesos de aprendizaje de lectura y escritura y se subestima la importancia de desarrollar la competencia oral.

Talleres

Todas estas razones despiertan el interés de las investigadoras por generar una capacitación de cinco talleres de cuatro horas cada uno, a diferentes escuelas. En la primera sesión se enseñó la estructura ideal de un esquema de ideas, conocer el vocabulario sobre el tema con el uso del diccionario y ensayar un tipo de introducción y conclusión. En la segunda sesión, los participantes consultaron las dudas sobre la estructura de la exposición y realizaron prácticas orales sobre temas relacionados con la comunicación oral.

En la tercera sesión realizaron una serie de ejercicios de expresión corporal, estiramiento, movimiento de los brazos, de la cabeza, respiración profunda, oxigenación de las partes del cuerpo, ejercicios de relajación, control del escenario y postura adecuada. En la cuarta sesión, practicaron ejercicios de vocalización, flexibilidad, velocidad, pausas,

ritmo, calidad del timbre, claridad y coherencia en la pronunciación de sonidos.

Para la quinta sesión, los participantes tuvieron que hacer un discurso que contemplara todos los aspectos vistos en clase. Durante las sesiones se incorporaron técnicas lúdicas que permitieron una mejor adquisición de los conocimientos. El propósito fue que los educadores planearan ofrecer a sus estudiantes cada uno de los talleres, con suficiente tiempo para obtener un resultado positivo con miras al desarrollo eficiente de la habilidad oral.

La práctica da frutos

El proyecto provocó impacto en los docentes y estudiantes que lo recibieron porque se pudo observar el fruto de la práctica constante y la dedicación para que los niños y niñas alcanzaran un nivel satisfactorio. Los maestros comentaron que impartieron talleres de diez a 15 sesiones, de tres horas cada una. Cada tres sesiones realizaron prácticas orales que permitieron incorporar lo aprendido, según lo que se les iba enseñando en el proceso.

La señora Priscilla Gómez (junio 2012), maestra de la Escuela Filadelfo Salas Céspedes, comentó lo siguiente: “Con mis alumnos me ha ayudado porque me puedo expresar mejor con ellos. Yo ya lo he puesto en práctica, les doy un tema para que ellos lo expongan de acuerdo con lo aprendido en el curso”.

Un orador es quien logra persuadir con su

palabra en la acción, razón o sentimiento del otro. Este concepto se hizo realidad en cada una de las visitas que se realizaron a las escuelas en los meses de septiembre y octubre del 2012. Las investigadoras pudieron observar en cada escuela, un grupo de aproximadamente ocho niños por centro educativo, los cuales recibieron la capacitación con sus maestros o maestras. Estos alumnos demostraron su habilidad oral por medio de una disertación sobre temas diversos tales como: los derechos humanos, los desastres naturales en Costa Rica a través de la historia, la cultura de los cartagos, la belleza natural de Costa Rica.

Cada visita fue motivo de satisfacción para las investigadoras al observar los resultados; por cada grupo de ocho niños, solamente uno no logró expresarse con todas las habilidades comunicativas. Esto quiere decir que el proyecto causó impacto y provocó interés en los educandos. Además, motivó a las escuelas involucradas para que participaran en el Concurso de Oratoria de la Municipalidad de Cartago. Hubo, a diferencia de otros años, un número considerable de participantes que expusieron sobre cultura y tradición costarricense, se notó una mayor identificación con el tema y comunicaron el aporte que darían al país desde su rol de costarricenses preocupados por el bienestar de Costa Rica.

Se cree que el inicio de estos proyectos de extensión abre las puertas a enormes posibilidades de educar para el futuro. Cada año hay más competencia laboral y por ende, las personas deben capacitarse en las habilidades profesionales que les exige el mundo actual. Con la aprobación de este y otros proyectos, el Instituto Tecnológico de Costa Rica demuestra su interés en la extensión docente y en la creación de nuevas investigaciones que responden a inquietudes de la comunidad en la que vivimos y a necesidades educativas que caracterizan a las escuelas rurales de la provincia.



(*) María Gabriela Amador es profesora e investigadora de la Escuela de Ciencias del Lenguaje del Instituto Tecnológico de Costa Rica. Es máster en letras, con especialidad en enseñanza del español y aplicaciones en la enseñanza-aprendizaje de lenguas, de la Universidad de Costa Rica y la Universidad Internacional Iberoamericana de Puerto Rico. ■